

## El dinero no es todo. Compra y venta de sexo por dinero en la Argentina del Siglo XX de Patricio Simonetto

(2019) Buenos Aires, Biblos, 242 pp.

## Ailin Basilio Fabris

Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria. Universidad Nacional de Quilmes

## Contacto:

ailinbasiliofabris@gmail.com

n las últimas décadas, los estudios sobre la sexualidad y las sexualidades se nutrieron a medida que distintos espacios, grupos y agentes sociales y culturales fueron desplegando cuestionamientos, interrogantes e inquietudes alrededor la construcción histórica de las lógicas de los géneros. Esta fortaleza se robustece porque procuran plantear un diálogo y una circulación transversal a todas las disciplinas y campos de estudios, problematizando sus pautas y modos de producción.

El viso volátil que forja este campo de investigación nos permite no solo señalar la configuración de binarios, diferencias y estatutos corporales, sino reponer también una discusión sobre los procesos de estructuración de las relaciones y experiencias desde sus marcas genéricas, de clase, étnicas y raciales, enfatizando una clave de lectura que problematice la subordinación, y las resistencias, que ciertos actores y fenómenos sociales atravesaron en diferentes marcos históricos.

El dinero no es todo. Compra y venta de sexo en la Argentina del Siglo XX se inscribe en ese derrotero al formular, en la historia social, los modos en que ciertas prácticas y experiencias fueron clasificadas como prostitución. En esa constitución semántica, cultural e histórica, los modos clásicos de abordarla, insertaron a lo prostibulario en tramas de acción signadas por la coerción, la violencia y marcos nor-

mativos del período reglamentario, subsumiendo otros posibles análisis sobre mecanismos de resistencia y vivencia de los intercambios de dinero por sexo. Sin embargo, aquí el autor recupera tales producciones académicas para reconstruir los límites de tal comprensión y enmarcarla bajo otras denominaciones conceptuales que permitan arrojar luz sobre las complejidades que hacen a la vida social y las vicisitudes de quienes estudian y construyen relatos sobre experiencias pretéritas.

Con este objetivo, la compra, la venta, el consumo y la conformación de un mercado de sexo a lo largo de del siglo XX reúne y entabla un diálogo polifónico entre diversas voces, imaginarios y distintas dinámicas de negociación de quienes conformaron esas redes en la circulación de sexo en la Argentina: políticos, policías, prostitutas, trabajadores, rufianes, legisladores y proxenetas. Al problematizar la categoría "prostitución", el autor revela otras tramas en las que los intercambios de sexo por dinero fueron leídos, producidos y habitados, desestabilizando su coherencia y universalización.

Este desafío epistemológico y metodológico posee una serie de niveles o capas de análisis y lecturas. Por un lado, una mirada de larga duración de cómo se han instituido distintos modos de sociabilidad, consumo, acceso y circulación del sexo en Argentina en función de los nudos y las escenas políticas, como de los cambios normativos en materia de legislación. Por el otro lado, las estrategias, prácticas y experiencias que esos actores desplegaron a la hora de comprender y justificar sus acciones. En ese sentido, los testimonios de consumidores y quienes intercambiaron sexo por dinero dan cuenta de las formas de apropiación de saberes y nociones para hacer inteligible las propias experiencias y trayectorias biográficas. Estudiarlas conlleva a desmenuzar los múltiples registros que surcan a los expedientes judiciales, epistolares y carcelarios que hacen al minucioso y cuidado trabajo de archivo de esta investigación.

Finalmente, el libro entrelaza distintas escalas temporales y espaciales, al mismo tiempo que aborda las prácticas de venta de sexo por dinero en distintos períodos históricos, en particular en aquel que se abre con posteridad a la sanción de la Ley de Profilaxis 12 336 de 1936. El autor propone examinar las continuidades y reformulaciones que signaron a la compra y venta de sexo durante el Siglo XX en Argentina, advirtiendo que las mismas estuvieron surcadas por transformaciones profundas tanto a nivel

político y económico, como social y cultural. Una de las premisas que recorre a la investigación sostiene que la crisis del paradigma liberal estatal del treinta germinó políticas de intervención virulentas, coaguladas en el sintagma "moral pública", que hicieron de la sexualidad un complemento para la regulación y constitución de un orden emergente.

El nuevo libro de Patricio Simonetto resulta un aporte fundamental para pensar la importancia de las ciencias sociales en sus entrecruzamientos disciplinares, al mismo tiempo que sumerge a lectores y estudiosos en preguntas acerca de la constitución de nuestras sexualidades y cómo estas permean las formas en las que hemos construido narrativas sobre nuestros pasados. *El dinero no es todo* argumenta que las violencias hacen a la institucionalización de las sociedades, grupos sociales y prácticas culturales, pero cuyos intersticios nos permiten rastrear las formas de habitarlas, resistirlas y significarlas. Este trabajo se adentra en el complejo proceso que hace a la configuración de las identidades políticas de los sujetos, fenómeno siempre inestable y mutante, y de las formas de erigir deseos y prescripciones. Desde las *violencias morales*, se articulan distintas modalidades de coerción que enlazan lo político y la sexualidad como prerrogativas en la búsqueda del orden.

De esta manera, el libro se encuentra estructurado en una introducción, seis capítulos y una conclusión. Las palabras inaugurales rememoran el compromiso de E. P. Thompson por hacer brotar las voces de los invisibilizados por la Historia. Sin embargo, *El dinero no es todo* registra las enunciaciones de mujeres, varones, consumidores, policías, jueces y rufianes que emanan de los expedientes judiciales.

El primer capítulo estudia la circulación transnacional de prostitutas y proxenetas que arribaron a Argentina en el recambio de siglo, resaltando las diversas connotaciones y sentidos que imbuían al "rufián" y a la "prostituta". Este prisma analítico permite reconstruir no solo las distintas redes de proxenetismo, sino también cómo las figuras del rufián y la prostituta conformaron un proceso de racialización y elaboración de estatutos de género en torno a la dinámica prostibularia. De este modo, el capítulo reconstruye el régimen de prostitución reglamentada y su ocaso al exponer cómo los modos de consumo de sexo por dinero estuvieron permeados por nociones eugenésicas enraizadas en las entonces discusiones en ciernes acerca de la inmigración y el lugar de las enfermedades venéreas en virtud de la calidad de la población vernácula y la construcción de los Estados nacionales.

El capítulo dos nos ofrece una aproximación a las disputas y pedidos que los cuerpos castrenses hicieron al Estado a principios de los años cuarenta con el objetivo de instalar burdeles próximos a los cuarteles de entrenamiento, propugnando la flexibilización de la Ley de Profilaxis vigente desde 1936 y la supresión de prostíbulos. En los intercambios epistolares entre funcionarios y militares, el marco de interpretación del consumo de sexo abrevó sobre el naturalizado estatuto que los varones gozaban en tanto cuerpos desbordados e incontrolables que debían apaciguarse a través de la descarga de simiente. A su vez, en este clima tensionado por las exigencias de los oficiales y las normativas internacionales respecto de la prostitución, las narrativas sobre la venta de sexo por dinero se aprestaron a otras significaciones, como las de sindicalistas y trabajadores.

El capítulo tres se adentra en el corazón punitivo de la reglamentación de la Ley de Profilaxis para indagar la reactualización de sus lenguajes en comisarías, calabozos y códigos de faltas. Sobre esta base, los agentes estatales encarnaron la ley para transformarse en sus jueces y hacedores, encarcelando a mujeres que vendían sexo por dinero a través de nociones acerca de lo moral. En los entretelones de la virulencia estatal, las mujeres detenidas desplegaron un conjunto de tácticas en las que buscaron negociar los destinos de sus cuerpos y dirimir sus ulteriores trayectorias. De esta manera, el capítulo deja constancia que la noción *prostitución* no tuvo una unanimidad semántica entre quienes vendieron sexo por dinero, sino que, por el contrario, las narrativas biográficas que brotan de los legajos evidencian su amplitud y plasticidad material, proponiendo otras formas de intercambio que trasciende lo monetario e involucran afectos, emociones y objetos.

El capítulo cuatro continúa la reflexión de los sentidos y las prácticas de venta de sexo por dinero para esbozar la diversificación e inestabilidad de su oferta en la provincia de Buenos Aires, así como también la interseccionalidad entre edad, clase y género. A través de testimonios y expedientes de mujeres que incumplieron las normativas judiciales, se perfilan las heterogéneas trayectorias de aquellas que configuraron el consumo de sexo, poniendo de relieve las condiciones de subalternidad de los cuerpos en la segunda mitad del siglo XX en Argentina. En ese sentido, el capítulo procura pensar las agencias para señalar que, frente a los preceptos morales y los condicionamientos estructurales, estas prácticas permiten rastrear e interrogar por la conformación de subjetividades precarias e inestables.

En el reverso de esas experiencias, el papel de la(s) masculinidad(es) cobra forma y sentido en función de los lenguajes y performances de clase que distintos varones desplegaron en sus experiencias de consumo de sexo. Al indagar sobre el lugar que el pago de sexo ocupó en los modos de vinculación, sociabilidad y construcción de culturas masculinas desde una mirada de largo aliento, el capítulo repone intereses emergentes dentro de la historiografía y las ciencias sociales en Argentina, como lo son los vínculos entre virilidad y trabajo, rituales masculinos y consumo de sexo, cuerpos hegemónicos y otredades subalternas.

Finalmente, el capítulo seis profundiza en los cambios que surcaron las formas de ofertar y comprar sexo a partir de la década del treinta, hasta los lineamientos político punitivos que se instalan en la década del sesenta, escenario en el cual se refuerza y se avanza en procesos de constreñimiento a las sexualidades, fruto de las facultades morales arrogadas por el Estado. El eje central que vertebra este capítulo se enfoca en la relación entre territorialidad y venta de sexo por dinero en espacios rurales, donde el despliegue del punitivismo se amparó en las reinterpretaciones que las fuerzas del Estado hacían de las normas jurídicas. Frente a estos mantos coercitivos, vendedoras y consumidores formularon y negociaron espacios para el encuentro a través del dinamismo que los territorios bucólicos ofrecían a los transeúntes.

Sin duda, abordar la historicidad de las sexualidades en Argentina resulta un ejercicio complejo e intrincado del que brotan diversos puntos de partida posibles para su intelección. El dinero no es todo propone pensar ese desafío analítico desde variadas formas bajo las cuales la venta y compra de sexo cobró forma en el transcurso del siglo XX, desplazando las dicotomías como clave de lectura. Por un lado, revela la opacidad y los claroscuros que revistieron a las trayectorias, experiencias y nociones del intercambio de sexo por dinero en Argentina. En consecuencia, Simonetto lejos de ubicarlas como meros actos individuales y racionales, advierte que oscilaron entre el punitivismo, el avance abolicionista y las violencias morales estatales. Por el otro, las narrativas del sexo por dinero procuran reponer debates e interrogantes historiográficos acerca de las múltiples aristas y variables sobre las cuales volver para analizar el siglo XX, sobre las rupturas y las continuidades, los cambios y las permanencias. En esos intersticios, los sujetos sociales pusieron en juego saberes, experiencias, intercambios, relaciones y conflictos que signaron los procesos de construcción de sus identidades, materialidades y cotidianeidades.